



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En los últimos meses en el Pacífico tropical ha seguido habiendo unas condiciones neutras, es decir no ha habido episodios de El Niño ni de La Niña. Entre julio y septiembre de 2012 subió la temperatura de la superficie del océano Pacífico tropical hasta alcanzar niveles característicos de un episodio débil de El Niño pero, como no se produjo el cambio correspondiente de la atmósfera suprayacente (i.e., los valores de la presión al nivel del mar y la configuración del viento y de las nubes eran cercanos a los normales), las condiciones generales permanecieron neutras. De las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que en estos momentos las posibilidades de que se den condiciones características de un episodio de El Niño durante el resto de 2012 son escasas y que es probable que esas condiciones neutras se mantengan durante la primavera del hemisferio norte de 2013. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones que se dan en la cuenca del Pacífico y facilitarán proyecciones a fin de determinar las condiciones climáticas que es más probable que se den durante lo que queda de 2012 y principios de 2013.

Desde abril de 2012 hasta junio de 2012 tanto la temperatura de la superficie del mar como la presión al nivel del mar, la nubosidad y los vientos alisios en el Pacífico se mantuvieron en unos valores neutros (es decir, no apuntaban a un episodio de El Niño ni de La Niña). Sin embargo, a partir de julio de 2012 la temperatura de la superficie del mar subió hasta alcanzar niveles característicos de un episodio débil de El Niño. Pese a que la temperatura de la superficie del océano Pacífico central fue superior al promedio desde agosto hasta principios de septiembre, esa subida no fue acompañada de las condiciones atmosféricas características de El Niño (p. ej., en lo que se refiere a la presión al nivel del mar, los vientos y la nubosidad), por lo que el sistema océano-atmósfera (que define la fase de madurez de los episodios de El Niño y de La Niña) permaneció en un estado neutro y nunca se declaró formalmente un episodio de El Niño. Al no reforzarse mutuamente el océano y la atmósfera (condición necesaria para que se den unos efectos más amplios a nivel mundial y para que un episodio persista durante varios meses), a principios de octubre las temperaturas de la superficie del Pacífico volvieron a unos valores neutros.

La disipación de unas temperaturas de la superficie del mar similares a las características de un episodio de El Niño durante el otoño del hemisferio norte se considera algo sumamente inusitado e históricamente no se ha registrado nada manifiestamente similar. De las últimas proyecciones de los modelos climáticos y de las opiniones de los expertos se desprende que es probable que las anomalías de la atmósfera y de la temperatura de la superficie del mar sigan conservando unos valores neutros durante el resto de 2012 y, por lo menos, durante la primavera del hemisferio norte de 2013. Son tan solo unos pocos modelos los que siguen prediciendo que en el Pacífico

puede darse un calentamiento limitado, pero es poco probable que a estas alturas del año se instalen condiciones propias de El Niño.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional serán necesarias proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos tanto de El Niño y La Niña como de otros factores importantes, entre los que se encuentran, por ejemplo, las condiciones predominantes en el océano Índico y el océano Atlántico tropicales, que pueden influir en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. Por ello, para conseguir información aplicable a escala local, deberían consultarse predicciones climáticas estacionales detalladas para cada región o país, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- desde abril de 2012 las condiciones oceánicas y atmosféricas han permanecido neutras, es decir, no ha habido episodios de El Niño ni de La Niña;
- la temperatura de la superficie del océano Pacífico tropical alcanzó niveles característicos de un episodio débil de El Niño entre julio y septiembre de 2012, pero ello no fue acompañado de las características correspondientes en la atmósfera suprayacente;
- según las proyecciones es probable que a partir de noviembre de 2012 sigan prevaleciendo unas condiciones neutras, y subsiste un pequeño riesgo de que se dé un episodio de El Niño. Es menos probable que se forme un episodio de La Niña;
- si se formase un episodio de El Niño entre noviembre de 2012 y enero de 2013, su intensidad sería débil.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña - Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El Boletín El Niño/La Niña Hoy de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y los aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración de la OMM con expertos de las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).